

Héctor Bernabeu

Una imagen de una de las antenas en las que hay instaladas dos operadoras, una de ellas ha incumplido el contrato

## Ciudadanos contra la telefonía móvil

Una jueza obliga a desmontar por primera vez parte de una antena ubicada en una azotea de Valencia

A. MARTÍ

Valencia.- Por primera vez en España una jueza ha ordenado a una operadora de telefonía móvil desmontar buena parte de la infraestructura que tenía ubicada en una azotea de un finca de Valencia. La operadora en cuestión había instalado más antenas de las que estaban contempladas en el contrato con la comunidad de vecinos y deberá quitarlas o intentar renegociar con los propietarios un nuevo contrato.

Con la evolución de la tecnología móvil, las opera-

doras han ido ampliando su negocio, la tercera generación o la colocación de aparatos que aseguren una buena cobertura les ha obligado a ampliar las estaciones que colocan en cientos de terrazas de todas las ciudades españolas.

En la mayoría de los casos, las operadoras se han aprovechado de la ignorancia de los vecinos y aumentado sin permiso las casetas en las que tienen sus antenas, de tal manera que están incumpliendo los contratos suscritos con las comunidades de vecinos.

Una empresa valenciana, Solitel, ha descubierto es-

te fraude. El gerente de esta entidad, Francisco Niederleytner, ha inspeccionado ya un tercio de las 400 fincas que consintieron, a cambio de una razonable compensación económica, que las compañías de telefonía móvil se ubicaran sobre sus casas.

Solitel ha conseguido ya su primer éxito judicial. En este caso, la compañía en cuestión prefirió llegar hasta los juzgados antes que renegociar el contrato con los vecinos cuando éstos le advirtieron. En estos momentos, ya se ha celebrado otro juicio y hay interpuestas cinco demandas más.

*sigue en la página 41*

EN PORTADA

# Una jueza obliga a desmontar una parte de una antena de móviles de una azotea

La operadora había ampliado las instalaciones sin modificar el contrato suscrito con los vecinos

ALICIA MARTI

Héctor Bernabeu

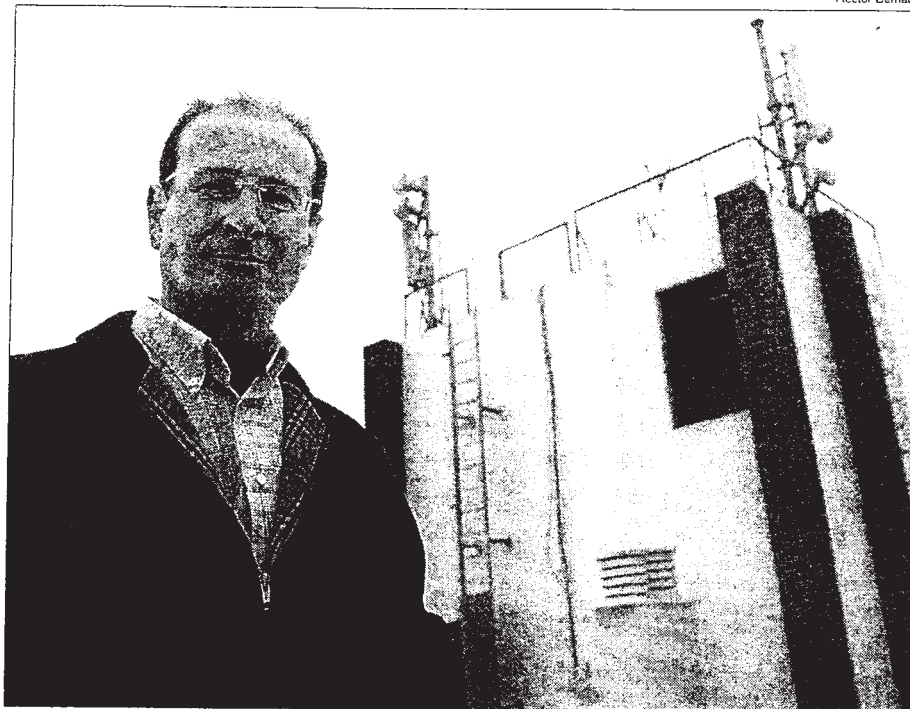
Valencia- La sentencia obliga a desmontar una instalación de telefonía fija, tres de los radioenlaces del nodo concentrador de microondas con sus respectivas antenas parabólicas, a reubicar las antenas de telefonía y sus postes a la situación original, y a quitar la segunda estación base instalada que se utiliza para los móviles de tercera generación. La operadora no ha recurrido la sentencia por lo que ésta ya es firme y la comunidad de propietarios va a solicitar que se ejecute. Ahora, la compañía tendrá que elegir entre acatar el orden de la jueza o buscar otra azotea ubicar sus antenas.

Sólo en la ciudad de Valencia hay 400 fincas que tienen ubicadas antenas de telefonía móvil. Solitel ha inspeccionado un tercio y en el 95 por ciento de los casos ha detectado incumplimientos con el contrato. El gerente de Solitel, Francisco Niederleytner, lleva desde hace tres años revisando los tejados de la ciudad. Por regla general, las compañías intentan aprovecharse de la ignorancia de los vecinos y van haciendo ampliaciones de sus instalaciones sin el consentimiento de la comunidad de vecinos.

En 1995 las compañías comenzaron a montar las primeras estaciones en las azoteas. En aquella época, los vecinos podían obtener hasta 3.600 euros por permitir que las operadoras ocupasen sus terrazas. Desde entonces, la evolución de la tecnología ha obligado a las operadoras de telefonía móvil a ampliar estas casetas. El problema es que lo han hecho a hurtadillas, sin permiso alguno de la comunidad de propietarios que, en la mayor parte de los casos, no sabía que las compañías se estaban aprovechando de su buena voluntad.

Ahora, los contratos son mucho más altos. Los propietarios que sepan jugar bien sus cartas empezarán a negociar a partir de 12.000 euros, lo que evitará que se ahорren una buena cantidad de dinero en derramas. Además, la polémica sobre los efectos que pueden producir las antenas sobre la salud, hace que muchos sean reacios a ubicar una de estas estaciones encima de sus viviendas. Solitel también se encarga de realizar mediciones y comprobar si la cantidad de radiación supera lo establecido.

**Fuera de cobertura.** En el caso de la operadora que deberá desmontar parte de su instalación, Niederleytner explica que si lo hace, los clientes de esta compañía en esta área de Valencia tendrán una cobertura de-



Niederleytner, gerente de Solitel, la empresa que se encarga de «cazar» las trampas de la telefonía móvil

fectuosa o, en el caso de los servicios que proporcionan los móviles de tercera generación, nula.

Además, afirma que ninguna de las tres empresas que operan en España se libran de actuar de este modo. Como cualquier empresa, busca ahorrarse algo de dinero, aunque sea de manera legal y sobre todo, si nadie lo detecta. Hasta que nació Solitel se han estado aprovechando de la falta de conocimiento que los ciudadanos tienen de las nuevas tecnolo-

gías. Niederleytner explica que las tres operadoras se están aliando para hacer frente a su compañía. Dice que mantienen conversaciones, se pasan papeles y documentos para elaborar las respuestas a las demandas judiciales.

Niederleytner sabe que es una lucha de «David contra Goliat» pero, ahora saborea las mieles de su primera victoria en los tribunales y espera que no sea la última. El último juicio se celebró el pasado mes de

febrero y están esperando que se dicte sentencia. Sería ya el segundo éxito y obligaría de nuevo a uno de estos gigantes a renegociar el contrato con los vecinos o a buscar otra azotea. Confía en que esta sentencia salga a favor de las comunidades de vecinos y sabe que si las demás demandas que están en curso también salen de forma favorable a los propietarios, quizás, las empresas comiencen a pensar que no vale la pena usar los juzgados para este tema.

## EL GALLINERO

### *El nuevo manual: amb els diners no es juga*

Poco tiempo ha tardado el presidente del Valencia, **Juan Bautista Soler**, en demostrar que existen otras normas para el funcionamiento futuro del club. Lo anunciaba entre líneas desde este gallinero hace unos días cuando dirigía a algún/os la responsabilidad del sobrecoste de la renovación de **Raúl Albiol** en relación a lo que se había pactado con él y su representantes hace unos meses -al parecer, unos tres millones de euros «netos», casi mil millones brutos, sobre-coste digo, 600.000 por cada año de contrato- un sablazo que un

buen gestor no puede dejar pasar sin medidas severas. Esta inexplicable demora provocó la intervención del Real Madrid y su disposición a pagar los 12 millones de euros que marcaba la cláusula de rescisión.

Quizás llovía sobre mojado, pero la reacción de Soler ha sido fulminante: el relevo de **Javier Subirats** y **Manuel Llorente**. Según Rogelio, las tenía previstas para junio pero ha preferido dar un claro golpe de timón para aviso de navegantes. Las cosas van a ser bien diferentes y los tradicionales métodos empresariales

se impondrán en la conducción económico-financiera de la sociedad blanquinegra. «Con els diners no es juga» puede ser el título del manual.

Sin prisas pero sin pausas, ha procedido a una limpia espectacular. Asombra comparar cómo estaba configurado cualitativamente el cuadro directivo, incluido el Consejo, y lo actual. Y todo casi sigilosamente. Tomen nota los futuros colaboradores. El ejemplo está en los **Llaneza**, **Monchi** y **ciá**.

Iñaki ZARAGÜETA